

¡Le pidieron dar el sermón infantil!

Autor: Jessie Schut

Jessie Schut es una de las autoras del programa de escuela bíblica LIFE y es consultora de educación cristiana para Publicaciones CRC. Jessie vive en Edmonton, Alberta, Canadá.

Las citas bíblicas son tomadas de LA BIBLIA DE LAS AMERICAS © Copyright 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

Original en Inglés: *So You've Been Asked To . . . Give the Children's Message.* © 1996, by Faith Alive Christian Resources, 2850 Kalamazoo Ave. S.E., Grand Rapids, MI 49560. Todos los derechos están reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse sin autorización escrita de la compañía publicadora.

ISBN 1-56212-214-2

¡Le pidieron dar el sermón infantil!

Es domingo por la mañana y usted está en su iglesia. El culto comenzó hace algunos minutos, y ahora los niños y las niñas están invitados a pasar al frente para escuchar un mensaje. Usted ha sido la persona elegida para liderar esta parte del culto. Usted reconoce que esta tarea es una formidable responsabilidad y a la vez un maravilloso privilegio: ¡Usted está caminando en las huellas de Jesús, que acogió en sus brazos y recibió a niñas y niños pequeños!

Este material ha sido escrito para ayudarle a prepararse y compartir el mensaje infantil. Cuando se disponga para esta tarea, ore pidiendo la guía de Dios, estudie los conceptos y sugerencias que aquí se presentan, piense en su audiencia, prepare su mensaje y practique. Deje el resto en las manos de Dios; él le usará para edificar su iglesia.

¡Es un culto!

En primer lugar, recuerde que su mensaje es parte del culto. No es entretenimiento, no es una diversión para los niños, y no es una alternativa a la escuela bíblica infantil. Las personas responsables de planear los cultos han decidido incluir un sermón infantil para ayudar a los más pequeños en sus prácticas de adoración, es decir, para ayudarles a honrar y alabar a Dios y a acercarse a él en su diario caminar cristiano.

Idealmente, el culto debe ser accesible para personas de todas las edades. Algunos elementos del culto son muy comprensibles para los niños y niñas: pueden cantar, participar en la ofrenda, saludar a otros miembros de la iglesia, y disfrutar de banderas y otros adornos visuales que les recuerden la gloria de Dios. Y a menudo, el pastor o la pastora invitan tanto a los niños como a los adultos a compartir motivos de oración. Pero casi siempre, cuando llega el momento del sermón, los niños y las niñas apagan sus receptores mentales; no tienen las experiencias de vida o la madurez para comprender lo que el pastor está hablando. Incluso cuando los pastores tratan de incluir a los niños dirigiendo frases sólo para ellos, esos mensajes dispersos a lo largo de un sermón de veinte minutos o más, no son captados por los más pequeños.

Idealmente, el culto es una actividad familiar. Pero en la práctica, hay partes del culto que parecen involucrar a toda la familia, incluyendo a niños y niñas, y hay otras partes del culto que parecen incluir sólo a las personas adultas. Algunas iglesias han desarrollado cultos especiales para niños -cuando comienza el sermón, niños y niñas abandonan el santuario para participar de un culto infantil. Otras iglesias creen firmemente que las familias deben adorar juntas y, para satisfacer las necesidades especiales de adoración que tienen los niños y las niñas, han incluido en el culto el sermón infantil.

Conocer a los niños y las niñas

Una de las cosas más importantes para cualquier persona a cargo del sermón infantil es reconocer el nivel de desarrollo evolutivo de su audiencia. Los niños y las niñas no son personas adultas en miniatura que sólo necesitan una versión simplificada del mensaje para adultos. Son niños y niñas que necesitan un sermón orientado específicamente hacia ellos —un mensaje que tome en cuenta lo que son capaces de entender y que les ayude a alabar a Dios en una manera apropiada a su edad.

Muchos estudiosos del desarrollo infantil han descrito las etapas que transitan niños y niñas a medida que crecen hasta la madurez. En las últimas dos décadas, otras investigaciones han considerado cómo se desarrollan la fe y los valores morales durante la niñez. Todos estos estudios son muy útiles a la hora de preparar un sermón infantil.

DESARROLLO COGNITIVO

Jean Piaget —destacado especialista en el campo del desarrollo cognitivo infantil— describió cuatro etapas en el desarrollo del conocimiento de los seres humanos.

Primera etapa:

Ocurre en los dos primeros años de vida. Los niños aprenden a dar sentido a su mundo a través de los sentidos físicos: vista, oído y tacto

Segunda etapa:

Entre los dos y los siete años, los niños comienzan a entender el mundo a través del lenguaje y la fantasía. La intuición y la imaginación son mucho más importantes que la lógica; de hecho, a menudo la lógica no se entiende en absoluto. Por ejemplo, Piaget observó que cuando los niños miraban un vaso alto y angosto, y otro más corto y ancho, cada uno conteniendo la misma cantidad de jugo, siempre escogían el vaso más alto. Incluso si observaban que el contenido del vaso estrecho y alto se vería dentro del más corto y ancho, aun así, preferían el vaso alto. Es difícil para los niños de esta edad hacer conexiones lógicas. Tampoco pueden transferir lo que han aprendido en una situación a otra situación diferente, aunque similar (analogía).

Tercera etapa:

Los niños de edad escolar, de edades comprendidas entre los siete y los once años, aprenden a usar la lógica, pero siguen funcionando mejor cuando las situaciones de aprendizaje son reales y visibles. Estos niños aprenden los hechos fácilmente, son muy literales y consideran la vida y

los asuntos morales como negro o blanco, correctos o incorrectos. Este es un período de la vida en el que los niños forman un marco para entender lo que está sucediendo en la vida, un marco que permanece con ellos a medida que crecen y maduran. En esta etapa niños y niñas adquieren una gran cantidad de aprendizajes esenciales.

Cuarta etapa:

En la adolescencia y al comenzar la edad adulta, los jóvenes empiezan a utilizar el pensamiento abstracto para dar sentido al mundo. Ahora, son capaces de resolver problemas hipotéticos usando el pensamiento lógico. Piaget señaló que el crecimiento de la capacidad de pensar y razonar se promueve a medida que los niños interactúan entre sí y con los adultos. El crecimiento ocurre cuando los niños enfrentan situaciones y preguntas desconcertantes y encuentran cómo resolver o entender estas situaciones.

DESARROLLO DE LA FE

Más recientemente, James Fowler describió cómo se desarrolla la fe en niños y niñas. Esto también ocurre en etapas que se suceden a medida que los niños maduran y se tornan más independientes. Conocer estas etapas del desarrollo de la fe ayudan a comprender mejor la audiencia infantil a la que usted dirigirá su sermón.

Primera etapa:

Entre las edades de uno y tres años, los niños aprenden a confiar y a sentirse seguros, siempre y cuando experimenten amor y esperanza.

Segunda etapa:

Entre las edades de tres y seis años, los niños mezclan hechos y fantasías, combinando imágenes de historias recordadas con fragmentos de tradiciones de fe experimentadas. Durante este lapso de edad, los niños comienzan a formar ciertos conceptos de fe importantes, tales como la grandeza de Dios y el amor de Jesús.

Tercera etapa:

De los seis a los doce años, niños y niñas desarrollan un aprecio por la narrativa y van creciendo en la comprensión de la gran historia de la salvación. Tratando de dar sentido al mundo, los niños también querrán descubrir su propia relación con la salvación y dónde encajan en esta historia. Las abstracciones todavía no tienen mucho sentido para los niños de estas edades.

IMPLICACIONES PARA SU MENSAJE

Las ideas de Piaget y Fowler son muy importantes para la persona que prepara un mensaje para niños, la mayoría de los cuales suelen ser menores de diez años. Considere estas implicaciones mientras prepara el sermón:

1. A esta edad, los niños todavía no son capaces de comprender los conceptos abstractos tan típicos de buena parte de las doctrinas y creencias cristianas (como la Trinidad o el pecado original). Tampoco pueden captar las metáforas que usamos para explicar la vida cristiana ("Jesús es el Cordero de Dios"). Por lo tanto, planee su sermón de la manera más concreta posible.
2. Cuente historias, especialmente historias bíblicas. Las historias bíblicas tocan la imaginación de los niños y sus corazones. Una buena historia:
 - debe tener una breve introducción, un desarrollo que evolucione hacia un clímax, y una resolución breve.
 - no necesita añadir una moraleja. Cuando Jesús relató sus parábolas, no las analizó o explicó, a menos que específicamente le pidieran hacerlo.
 - debe utilizar lenguaje corporal, entusiasmo y expresiones que hablen más que las palabras.
 - debe utilizar un lenguaje simple y concreto que se ajuste a las limitadas habilidades verbales de los niños.
3. Recuerde que los niños son muy egocéntricos. Su pensamiento se centra en sí mismos: lo que experimentan, sienten, ven, o escuchan. Es difícil para ellos ver las cosas desde el punto de vista de otra persona. Así que póngase en sus zapatos para poder hablarles en su situación.
4. Como los niños comúnmente exploran su mundo a través del tacto, el gusto, la vista, el olfato y el sonido, estos sentidos deben usarse para mejorar la historia contada. Es posible que desee utilizar ayudas visuales, tales como trajes, fotos, accesorios, marionetas y otros objetos. Para apelar a otros sentidos, al empezar una discusión, considere, por ejemplo, cortar una manzana y dar a cada niño y niña un pedazo. Un paquete de semillas, la foto de un títere, o una postal para enviar a personas internadas en hospitales, hogares, etc., puede servir como un recordatorio sensorial después del mensaje. Aunque su mensaje es para los niños, recuerde que otras personas también le están escuchando; déjelos también ver el objeto o la imagen que usted está utilizando.

5. Los niños son curiosos y quieren aprender. Esto significa que las preguntas que hacen son tan importantes como el mensaje que usted da. Así que sea flexible y esté preparado para hacer frente a las interrupciones.
6. Su relación con los niños es tan importante como las palabras que usted dice. Los niños aprenden que Dios es amor, menos de sus palabras y más de su actitud hacia ellos. A menudo su mensaje será olvidado, o no será completamente entendido, pero su calidez y cuidado permanecerá con los niños.

Tipos de sermones infantiles

Usted tiene una amplia gama de opciones en cuanto a cómo dirigirse a los niños con su mensaje. Aquí están las opciones principales:

1. Bendiciones y rituales

Ya sea que los niños se queden en el culto o se separen de la congregación para asistir a un culto infantil, es importante incluir un elemento ritual de bendición. Éste puede estar relacionado con el sermón infantil o tener lugar antes de que los niños se vayan del santuario. Por ejemplo, en una cierta iglesia se llama a los niños y niñas que van a salir del santuario durante el culto a que pasen al frente para una oración. Luego son conducidos hacia su lugar por una persona que lleva un estandarte especial. En otra iglesia, el líder de culto pregunta a la congregación: "¿Cuál es su oración por estos niños y niñas ahora que ellos se van a su culto infantil?" La congregación responde: "El Señor esté con ustedes mientras le adoran", y los niños contestan: "Y también con ustedes".

2. Historias bíblicas

Muchas iglesias usan una historia bíblica como el foco de los sermones infantiles por una buena razón: los niños necesitan escuchar las historias de la Biblia una y otra vez. Tienen que escucharlas en sus casas, leerlas en libros, estudiarlas en la escuela bíblica, y escucharlas en la iglesia. Nunca es demasiado repetir esas historias, pues cada vez que las escuchan, oyen cosas diferentes. Los niños aprenden un concepto abstracto como la fidelidad a partir de una historia concreta como, por ejemplo, la historia de Jonatán y David. O aprenden el concepto de amor sacrificial por medio de la historia de Rut. Además, una historia bíblica bien contada entusiasma a niños y a niñas para aprender la Palabra de Dios. ¡La Biblia se convierte en un libro favorito!

3. Historias cotidianas

Historias sobre personas o animales en situaciones cotidianas pueden revelar verdades bíblicas. Por ejemplo, considere la conocida historia del granjero que encuentra una roca en su campo y sigue arando alrededor de ella. Para esquivarle, tiene que doblar una gran cantidad de partes del arado, y muchas veces se da los dedos contra esa roca. Finalmente, un día, desesperado, decide desenterrar la roca, para descubrir que solamente tenía seis pulgadas de profundidad y era muy fácil de quitar. Esta historia ayuda a ilustrar el concepto de que es mejor extirpar de inmediato los obstáculos para vivir una vida agradable a Dios, o más tarde estos causarán muchas dificultades. Incluso si los niños no son capaces de dar el salto lógico que tal analogía exige, una buena historia sigue teniendo su propio valor. Su verdad se quedará en el subconscientemente de los niños y se convertirá en parte de la trama de sus vidas.

Las historias pueden ser tomadas de las fábulas de Esopo, cuentos de hadas, noticias, historietas y eventos cotidianos. Pueden venir de la experiencia de su propia vida —alguna vez en la que usted tuvo temor, o se vio tentado por el pecado, o se enojó. A los niños también les encanta oír historias sobre ellos mismos; quizás los maestros de la escuela bíblica o los padres pueden contarle a usted esas historias. Los niños asimismo se relacionan bien con historias sobre niños de su edad que experimentan acontecimientos comunes, como cumpleaños, navidad, estadías en el hospital, o el primer día de escuela.

4. Lecciones objetivas

Otra alternativa es elegir un objeto cotidiano y usarlo para enseñar una verdad bíblica. Por ejemplo, un casco para moto puede convertirse en una oportunidad para hablar sobre el uso de ese elemento de protección, y de allí enseñar sobre la admonición de Pablo de ponerse el "casco de la salvación" (Efesios 6: 17).

Un inconveniente de las lecciones objetivas es que requieren que los niños hagan una conexión entre dos conceptos: uno concreto y el otro abstracto. Esto puede requerir una madurez que los niños no tienen aún. El simbolismo puede ser más interesante para los adultos que para los niños.

Otro inconveniente es que los niños pueden estar más interesados en el objeto que en el mensaje. El objeto puede convertirse en una gran distracción, especialmente si los niños lo tocan y manipulan. Por otro lado, los objetos pueden ser puntos focales muy eficaces para despertar asombro y sorpresa. Una oruga, un capullo o una mariposa pueden mostrar a los niños la maravillosa manera en que Dios ha creado estas criaturas. Pero usarlos como símbolos de la resurrección puede no tener ningún impacto en ellos.

Los objetos también pueden servir como buenos accesorios para las historias: una vara y un bastón de pastor para la parábola del buen pastor, una maleta con sandalias para el viaje de Abraham a Canaán, o una cesta de almuerzo con pan y una lata de atún para acompañar la historia de Jesús alimentando a 5.000 personas.

5. Discusiones

Este tipo de mensaje implica un ida y vuelta, con muchas preguntas y respuestas. Considere este ejemplo tomado de Harold Steindam en "Growing Together": pida a los niños que adivinen cuántas semillas hay en una manzana. Después de alentar las conjeturas, corte la manzana y pida a los niños que cuenten las semillas. Luego pídeles que adivinen cuántas manzanas podría haber en cada semilla, ayudando a los niños a entender que las semillas pueden transformarse en manzanos que producirán muchas manzanas. ¡Sólo Dios sabe cuántas manzanas dará cada semilla! Asimismo, sólo Dios conoce todas las cosas que están escondidas dentro de nosotros y todas las cosas que nos pueden pasar en el futuro, pero todos tenemos potencial para convertirnos en algo grande en sus manos.

El valor de la discusión es que da a los niños la oportunidad de expresar sus preguntas y opiniones. También les hace sentir importantes en la familia de Dios. A menudo los niños descubren nuevas verdades que el mensajero no había pensado. El inconveniente de la discusión es que el concepto central podría perderse si los niños hacen preguntas que causan distracción o hacen comentarios frívolos. El líder debe ser flexible y debe ser capaz de redirigir la discusión si se sale de la senda.

Si al compartir el sermón infantil semana tras semana usted logra construir una relación con los niños, la discusión puede ser una maravillosa manera de ayudarles a aprender. Pero si sólo interactúa con los niños de vez en cuando, lo más seguro es contar una historia.

6. Drama participativo

Los niños pueden participar en el mensaje dramatizando algunos de sus elementos. Por ejemplo, el líder puede alentar a los niños a "convertirse" en discípulos en un barco navegando en una tormenta. Los niños podrían describir cómo se sienten y lo que podría hacer en tal situación ¿A quién pedirían ayuda? ¿Quién podría calmar el viento y las olas?

Usar el lenguaje de signos para acompañar ciertas palabras o frases (como "Jesús" o "Te amo") puedes agregar un elemento dramático o, también, a su indicación, los niños podrían repetir una frase litúrgica, tal como: "Te alabamos, Dios".

El beneficio de este enfoque es que se ajusta a la etapa de desarrollo evolutivo de los niños, aprovechando su imaginación y tocando sus sentimientos. A medida que participan en el drama

del evangelio, se vuelve real para ellos, y responden con admiración y asombro. El inconveniente de este enfoque son los comentarios inesperados y las distracciones que se pueden suscitar. Algunas congregaciones pueden sentirse incómodas con la participación desinhibida, y a veces ruidosa, de los niños.

7. Mimos y payasos

Una situación o una historia puede ser presentada sin palabras, usando mimos o payasos. Por ejemplo, una persona feliz imita situaciones en las que es rechazada (correr y no poder alcanzar un autobús, poner una moneda en una máquina expendedora y no conseguir dulces). Se muestra visiblemente deprimida y molesta. Entonces otro mimo entra en la escena y por un inesperado acto de bondad (por ejemplo, ofreciéndole una barra de chocolate de su cesta de almuerzo) cambia su perspectiva sobre la vida.

Este tipo de presentación puede ser muy efectiva, ya que los niños son muy visuales, imaginativos y expertos en comunicación sin palabras. Sin embargo, el mimo o payaso debe ser una persona entrenada y experta en tales técnicas de presentación.

8. Dramatizaciones con títeres

El uso de títeres para dar la bienvenida a los niños y hacer la introducción a la historia, o la historia toda contada por uno o más títeres puede ser un gran recurso. Al igual que con el mimo y los payasos, esta es una habilidad especializada y necesita entrenamiento y práctica para ser eficaz. Cuando se hace bien, el mensaje se ve reforzado por la fuerte presencia visual de los títeres.

El inconveniente de usar este tipo de apoyo es que a menudo los títeres se asocian con el entretenimiento, por lo que podría suceder que los niños enfoquen su atención en los títeres en lugar de en el mensaje. Y debido a que los títeres suelen ser pequeños, el resto de la congregación podría perder gran parte de las imágenes visuales.

Preguntas frecuentes

Asegúrese de preguntarle al liderazgo de adoración de su iglesia cualquier pregunta que pueda tener. Cuanto mejor sepa lo que esperan de usted, mejor lo hará. Aquí hay algunas preguntas y respuestas que pueden serle útiles.

¿Tengo las calificaciones necesarias como para dar el sermón infantil?

En algunas iglesias es el pastor o la pastora quienes están siempre a cargo del sermón infantil. Hay buenas razones para recomendar esto, ya que los niños son parte del rebaño de un pastor. Al interactuar constantemente con ellos, el pastor o la pastora desarrolla una relación con los pequeños.

Pero algunos pastores no están dotados en esta área y se sienten incómodos con este papel. Y también hay otras congregaciones que acostumbran llamar a líderes laicos para dirigir diferentes partes del culto, incluyendo el mensaje infantil.

Para evaluar sus calificaciones para compartir el sermón infantil, considere cuántas de las siguientes preguntas puede contestar afirmativamente:

- ¿Le encanta la historia de la salvación y quiere contarla a los demás?
- ¿Ama usted a los niños y tiene un corazón sensible a sus necesidades espirituales? ¿Le gusta verlos crecer y prosperar en la iglesia?
- ¿Siente comodidad al hablar con los niños, y entiende sus habilidades e intereses?
- ¿Le gusta contar historias y tener una mediana habilidad para hacerlo?
- ¿Está dispuesto a dedicar tiempo a aprender y prepararse para hacer el mejor trabajo posible?

¿Qué tema y formato debo utilizar en un sermón infantil?

Quizás el tema del mensaje infantil ya ha sido elegido por el comité de adoración. Tal vez se le pida que su mensaje se base en las lecturas del leccionario, o de la temporada litúrgica, o se adecue a algún servicio especial (bautismo o comunión). Algunas iglesias esperan que el sermón infantil se base en el tema del sermón del pastor. Cualquiera sea el caso, asegúrese de tener claro lo que se espera de usted.

El formato es igualmente importante. Usted necesita saber si debe limitarse sólo a contar historias bíblicas o si puede usar otras historias. Necesita saber si es aceptable usar drama y disfraces, o si puede pedir al resto de la congregación que participe contestando preguntas o repitiendo frases.

¿Cuánto tiempo debe durar el mensaje?

Algunos cultos están organizados con limitaciones de tiempo muy estrictas. Otros cultos son menos formales, y le pueden pedir que tome todo el tiempo que necesita. Sin embargo, la mayoría de los educadores coincide en que el tiempo de atención de un niño coincide aproximadamente, en minutos, con su edad. Por lo tanto, si usted está dirigiéndose a un grupo de niños y niñas de cuatro a ocho años de edad, puede esperar que los más pequeños mantengan la atención en su sermón por no más de cuatro minutos. En general, se recomienda limitar el sermón infantil a una duración de tres a cinco minutos.

¿Dónde debo sentarme o pararme?

Algunas personas comparten el sermón infantil desde el púlpito, mientras los niños permanecen en sus asientos. Aunque esto asegura que todo el mundo puede ver y elimina los problemas de disciplina, tiene algunos inconvenientes. A menos que su congregación sea muy pequeña, usted no será capaz de hacer contacto visual con los niños, ni logrará crear un sentido de comunidad y cercanía. Las ayudas visuales perderán su eficacia, y los niños no responderán a sus preguntas.

Algunas iglesias invitan a los niños al frente para el mensaje. Que su mensaje mejore la adoración de los adultos en la congregación dependerá mucho de cómo se vea desde los bancos. Si las personas necesitan torcer sus cuellos para ver a los niños, terminarán dándose por vencidas y a menudo también renunciarán a escuchar.

Los niños necesitan tener contacto visual con la persona que da el mensaje. Si usted está sentado entre ellos, algunos pueden estar detrás o al lado de usted, lo que hará que sea difícil controlar la conversación. Lo mejor es sentarse en una banqueta baja junto a los niños, poniéndolos de frente a usted. De esa manera usted puede mantener el contacto visual e identificar si se producen distracciones. Asegúrese de explorar con anticipación el lugar donde se espera que dé el mensaje infantil.

¿Tendré un micrófono? ¿Cómo funciona?

¡Qué frustrante es para la congregación cuando la persona que da el sermón infantil se involucra en una conversación que sólo los niños pueden escuchar! Igual de frustrante es que la persona a cargo del sermón infantil pase un tiempo considerable tocando botones y soplando en el micrófono para probarlo. Tómese el tiempo para averiguar cómo funciona el micrófono y, si es posible, pruébelo antes del culto.

Si va a utilizar ayudas visuales o va a participar en mucho movimiento, utilice un micrófono de clip, que libera sus manos y le permita moverse con comodidad. Sin embargo, si usted está teniendo una discusión con los niños y quiere que la congregación escuche sus respuestas, le puede resultar más útil usar un micrófono de mano. Su tipo de mensaje puede estar determinado por el tipo de micrófono disponible.

¿Incluyo una canción y una oración como parte del mensaje? ¿Hay un ritual para el cierre?

La oración es una manera natural y apropiada de terminar un sermón infantil. La oración suele ser la mejor manera de expresar asombro, maravilla y agradecimiento a Dios, lo que amplía el impacto del mensaje.

A veces las canciones se acoplan muy bien. Algunas iglesias tienen una canción lema para los niños, cada mes.

¿Con quién coordino mi participación?

La persona que le solicite su participación debe ser su contacto. Podría tratarse del pastor o de la pastora, la persona a cargo de la música, o una persona miembro del comité de adoración. Asegúrese de tener en claro cuándo se espera que usted dé el mensaje y pregunte sobre cualquier detalle que pueda confundirle o molestarle. Esa persona debe ser capaz de proporcionarle cualquier información que necesite para coordinar su sermón infantil con las otras partes del culto.

La preparación del mensaje

Un pastor puede pasar muchas horas estudiando las Escrituras y reflexionando sobre su significado antes de dar un sermón a su congregación. Los niños no merecen menos que esto. Siga estos pasos para preparar el mensaje:

- Estudie su tema en oración. Su primer recurso debe ser la Biblia; es fundamental para adorar. ¿Qué le está diciendo Dios en esta historia o versículo? ¿Cómo ha experimentado usted en su persona la verdad que surge de esta porción de la Escritura? Puede haber muchas verdades diferentes en una historia bíblica, pero usted debe elegir sólo un punto en el que enfocarse.

- Piense en los niños a los que se dirigirá. Recuerde su nivel de desarrollo. ¿Cómo pueden entender el pasaje con el que está trabajando? ¿Cómo puede usted ayudar a iluminar el significado de la verdad bíblica de modo tal que provoque una actitud de adoración en los niños? Es útil pensar en un niño o niña que usted conozca, teniéndole en tu mente mientras considera estas preguntas. También podría mirar algunos programas para niños o leer algunos libros infantiles que le recuerden el tipo de intereses que tienen.

- Escriba su mensaje. Incluso si está usando un libro de mensajes preparados, escriba el sermón con sus propias palabras. La escritura le permite sentir cómo fluye, le permite leerlo en voz alta, le ayuda a descubrir sus debilidades y le permite realizar los cambios necesarios. La escritura es una actividad creativa que a menudo genera pensamientos aún más creativos.

- Practique. Lea en voz alta varias veces y luego practique el mensaje sin la ayuda de su guion. En el momento de dirigirse a los niños, los pensamientos deben tener un orden natural que le haga más fácil presentar su sermón sin notas. Si necesita tener un guion, anote los puntos principales en una tarjeta de 3 x 5" que pueda sostener en su mano. También podría practicar delante de un espejo para ver si usted tiene cualquier gesto irritante o que distrae.

- Por las mismas razones, es una buena idea que los narradores graben y escuchen su mensaje.

- Reúna todos los accesorios que necesite, asegurándose de que todo esté preparado con al menos un día de anticipación. Si va a hacer una demostración con los niños (origami, un experimento científico, la construcción de una torre con bloques, etc.) asegúrese que nada falle.

- Tenga en cuenta la ropa y los accesorios que usará. Evite cualquier elemento que pueda distraer la atención o dificultar su movimiento. Si necesita accesorios pequeños puede ser provechoso usar una prenda con bolsillos. Asegúrese de tener un reloj para ayudarle a mantenerse dentro del límite de tiempo.

- Cuando llegue a la iglesia el domingo por la mañana, revise su micrófono, si es necesario, organice la tarima y luego prepárese para adorar. Recuerde que usted no está presentando un mensaje para demostrar sus habilidades, sino para ayudar a los niños y niñas a adorar y para traer alabanza y honor al nombre de Dios. ¡Y confíe en que Dios obrará a través suyo!